
MIRANDO HACIA ATRÁS

Sección a cargo de

Manuel de León y Francisco A. González Redondo

La actividad del *Laboratorio Seminario Matemático* de la Junta para Ampliación de Estudios durante la Guerra Civil

por

Francisco A. González Redondo

1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

Como por todos es conocido, la rebelión militar del 18 de julio de 1936, desencadenante de una atroz contienda que asoló España durante dos años y medio, impuso una realidad bélica a los españoles que afectó profundamente todos los ámbitos de la vida cotidiana. En particular, la Universidad cerró sus puertas, los alumnos marcharon a los frentes (distribuyéndose por ambos bandos), mientras el profesorado abandonaba España, era depurado o depuraba a sus compañeros. En estas circunstancias, sorprende el hecho de que algunas instituciones culturales y numerosos científicos españoles de la España republicana pretendieran continuar -y, de hecho, continuaran- con sus actividades no sólo en un intento propagandístico de aparentar una normalidad impensable (o el más mundano de conseguir mantener unos sueldos de profesor y/o investigador en una economía de guerra), sino con el ánimo puesto en seguir practicando sus disciplinas aportando trabajos originales en los diferentes campos.

En este sentido, destacan las actividades desarrolladas en los Centros dependientes de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE), que presidía Ignacio Bolívar Urrutia desde el fallecimiento, en 1934, de Santiago Ramón y Cajal: *Instituto Nacional de Física y Química*, *Centro de Estudios Históricos*, *Instituto Nacional de Ciencias Naturales* y un ciertamente no muy largo etcétera que incluía el *Laboratorio Seminario Matemático* (LSM). A glosar las vicisitudes de este Laboratorio durante la incivil contienda vamos a dedicar las páginas que siguen, transcribiendo, relacionando y comentando una selección de documentos, hasta ahora sólo parcialmente

reseñados¹, encontrados en el Archivo de la JAE: expediente del LSM (carpeta 1872) y *Libros de Actas* de la propia Junta², completados con algunos datos recogidos en las páginas de la *Revista Matemática Hispano-Americana*³.

Sí parece oportuno hacer alguna consideración introductoria más en la que justifiquemos el término ‘actividad’ que utilizamos en el título referido al LSM en un contexto en el que lo que más sorprende es que realmente continuara existiendo. Por un lado, la *actividad formal* del Laboratorio va a evolucionar durante la guerra: concretamente, la dotación económica que va a ir librando la Comisión Delegada de la JAE para remunerar al personal y financiar las publicaciones se mantendrá con períodos de incertidumbre consecuencia de determinadas órdenes de traslado de los profesores y decretos de cierre ‘oficial’. Por otro, su *actividad social* a la vez que *científica* queda determinada por las reuniones de sus miembros -si las hubiera habido-, por la aparición de los trabajos de éstos a modo de monografías y en las revistas coeditadas con la *Sociedad Matemática Española* (SME) o extranjeras y por el intercambio de publicaciones con otros centros de investigación europeos. De hecho, comprobaremos que ambas ‘existencias’ no se dieron simultáneamente durante todo el período, sino que se continuó trabajando en momentos en los que el Laboratorio había sido ‘cerrado’ y suprimidos los sueldos de sus profesores. Veamos, por tanto, en qué consistieron estas *actividades* que garantizaban esa *existencia*.

2. LA REORGANIZACIÓN DE LA JAE Y SUS CENTROS, 1936-1937

Tras no pocos sobresaltos (ausencia de un número apreciable de vocales, dimisiones, intentos de incautación de su sede, etc.), en la Sesión del 26 de agosto de 1936 la JAE reorganiza sus instituciones en el Madrid asediado, por todos evocable, manteniendo formalmente la existencia del LSM dentro del apartado “Centros de Estudio Científico”. Pocos meses después, estabilizado el frente de Madrid, el Gobierno de la República ordena el traslado a Valencia de los intelectuales considerados más relevantes, a los que seguirán numerosos profesores. En particular, una Orden Ministerial del 19 de diciembre reducía el órgano de dirección de la JAE y nombraba una Comisión Delegada (CD) radicada en la ciudad del Turia, con Manuel Márquez como Presidente y Tomás

¹Algunas de las cuestiones que aquí tratamos fueron abordadas más sintéticamente en el seno del extenso trabajo de Ausejo, E. y Millán, A. (1989), “La organización de la investigación matemática en España en el primer tercio del siglo XX: el Laboratorio y Seminario Matemático de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas”, en *Llull* vol. 12, pp. 261-308.

²El Archivo de la JAE puede consultarse en la Residencia de Estudiantes, C.S.I.C., Madrid.

³Hemos consultado la colección que se conserva en la “Biblioteca de Investigación” de la Facultad de Matemáticas de la U.C.M.

Navarro Tomás de Secretario, que se haría cargo de todos los asuntos que le eran propios a la Junta, en particular, autorizar los pagos para el personal y el material de los diferentes institutos dependientes que continuaban teniendo su sede en Madrid.

A los matemáticos universitarios, entre ellos los catedráticos de la Sección de Exactas de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, les afectaban igualmente las circunstancias, viéndose obligados a desplazarse a Valencia mientras no pudieran justificar adecuadamente su presencia en la capital. Desde aquí intentan reorganizar sus actividades en torno a una persona, el Catedrático de Análisis Matemático de la Universidad Central y Director del LSM, José Barinaga Mata, y unos pocos colaboradores que, salvo involuntaria omisión, con altas, traslados y -muchas- bajas a lo largo del conflicto, se reducían a: Sixto Cámara Tecedor, José Gallego Díaz, José María Orts Aracil, Fernando Peña, Pedro Pineda Gutiérrez, Tomás Rodríguez Bachiller, Ricardo San Juan Llosá, José Augusto Sánchez Pérez, y Manuel Vázquez Vázquez.

La situación también afectaba a los investigadores y doctorandos pensionados fuera de España por la JAE (pertenecientes o no al LSM) y que veían peligrar sus becas. Así, por ejemplo, en la Sesión de la CD del 15 de enero de 1937 se analiza la instancia de Antonio Llorens y Clariana en la que solicitaba la consideración de pensionado para proseguir en el extranjero sus estudios sobre Historia de la Matemática, destacándose el estar exento de obligaciones militares por su edad. Ciertamente, la vía de la Tercera España, la de salir del país tan pronto como fuera posible y no alinearse con ninguno de los dos bandos (aunque se pasasen enormes dificultades, por ejemplo económicas, en los lugares de acogida), fue seguida por muchas personas, entre ellos un número muy apreciable de nuestros intelectuales más significativos: José Ortega y Gasset, Xavier Zubiri, Blas Cabrera, Gregorio Marañón, Américo Castro, etc. Volviendo al caso de Llorens, su petición se desestimó en la Sesión del 30 de abril.

En cualquier caso, durante el referido mes de enero de 1937 se van consolidando las tareas de reorganización de la actividad matemática. Por un lado, se ordena a Barinaga que precise a la CD el organigrama del Laboratorio, dando de baja a quienes no realizasen trabajos para la JAE. Por otro, además de librarse las cantidades pendientes hasta noviembre de 1936, se comunica al Director del LSM la necesidad de reducir el presupuesto siguiendo el promedio de reducción que iban a experimentar todos los centros de la Junta. En este caso se pasaría de 23.687,4 ptas. a 11.100 (-12.587,4 ptas.). El futuro inmediato, aunque no sin dificultades previsibles, quedaba garantizado. Llegada la Sesión del 22 de marzo, la 'normalidad' parece alcanzada, comenzando la regularización de los libramientos, al autorizarse tanto los cheques correspondientes a diciembre, enero y febrero, como la edición del libro *Miscelánea matemática. 76 notas complementarias de la Cultura Universitaria escolar, con 3 figuras y 12 retratos* de Barinaga. Una vez publicado (con una extensión de 127 páginas) en la sesión de la CD del 6 de junio se propondrá que se remunere al autor con 1.300 ptas.

Esta normalización de las actividades puede ilustrarse transcribiendo la carta del 21 de marzo de 1937 que dirige Barinaga a Navarro Tomás referente al personal que podía considerarse que seguía trabajando para el Laboratorio aunque estuviera disperso por la geografía republicana y a las revistas que se publicaban conjuntamente con la SME:

“Mi querido amigo:

Lamenté que su precipitado regreso a Barcelona me impidiese saludarle y cambiar impresiones sobre los asuntos pendientes de este Laboratorio con la C.D.

Le adjunto factura (triplicada) del último nº de M.E. [Matemática Elemental]. Su extensión ha sido de 48 páginas en vez de las 40 (dos pliegos y medio) que acusaba el avance de presupuesto que remití oportunamente. En compensación la Sociedad Matemática ha pagado el importe del papel de los “Apartes” tirados, que otras veces ha abonado el Ministerio y que viene a equivaler al precio de composición del medio pliego más que el número ha tenido. No creo que esta alteración motive dificultades.

Carecemos en absoluto de papel para continuar las publicaciones y confío en que tanto las gestiones de Vd. como las del Sr. Orts podrán hacer que las Revistas [Revista Matemática Hispano Americana y Matemática Elemental] no perezcan. Original hay bastante.

El Sr. Pineda no ha contestado a mi requerimiento de continuar prestándonos su colaboración valiosa desde Valencia. Por ello, y por las conversaciones que mantuvo conmigo antes de su salida de Madrid, deduzco que, por ahora, no cree posible cooperar directamente a nuestra labor. Retiro, por tanto, mi petición de la creación de Prof. Corresponsal que hice para él, y procuraré que la agregación del Prof. Rodríguez Bachiller llene el hueco que accidentalmente deja el Sr. Pineda”.

Efectivamente, el esfuerzo de nuestros matemáticos en esos complicadísimos momentos permitió que siguieran apareciendo algunos números de las revistas con trabajos científicos enviados a los respectivos comités de redacción desde sus diferentes lugares de acomodo por la España gubernamental, comprobándose que mantenían sus contactos aunque las reuniones estuvieran suspendidas desde el mes de enero⁴.

Así, en *Revista Matemática Hispano-Americana*, además de algunos artículos de Pedro González Quijano y Luis Pérez Cacho, y diversas “Cuestiones” resueltas o planteadas, entre otros, por José Babini y Luis Santaló, durante 1937 los profesores del LSM publicaron los siguientes artículos:

⁴Puede verse en el acta de la sesión de la SME del 4 de enero, recogida en el volumen de 1937 de la RMHA, pág. 20.

“Un método para determinar los niveles de energía del oscilador armónico” (Fernando Peña)

“Sobre una generalización del problema de las coincidencias” (José María Orts Aracil)

“Sobre algunas propiedades elementales de los límites estocásticos” (Sisto Cámara Tecedor)

“El tercer centenario de la Geometría Analítica” (José Augusto Sánchez Pérez)

“Nota sobre la cuestión nº 24” (José Barinaga Mata)

Sobre el papel, aunque los temas fueran más de divulgación que de investigación original, y la extensión y el número de autores fuera menor, el LSM se demostraba vivo. A ello contribuyó, del mismo modo, el que continuara la publicación de *Matemática Elemental*, en la que también aparecieron trabajos de profesores del Laboratorio:

“Dodecágono inscrito y circunscrito a un cuadrilátero” (Pedro Pineda Gutiérrez)

“Determinación de los pares pitagóricos (α_n, β_n) correspondientes a números de la forma $z = 4k + I = \alpha_n^2 + \beta_n^2$ ” (Manuel Vázquez Vázquez)

“Un criterio de convergencia para series numéricas” y “Miscelánea matemática” (José Barinaga Mata)

Pero la guerra continuaba y no parecía que llegaran buenos tiempos para el cultivo de una disciplina como la nuestra, desde la que difícilmente se podía justificar ninguna colaboración en el esfuerzo bélico. Conquistadas las provincias del Norte por las tropas nacionales y ante la ofensiva que se avecinaba sobre la capital, dos Órdenes de la Presidencia del Gobierno y del Ministerio de Instrucción Pública (de 6 y 23 de septiembre, respectivamente) obligaban a la evacuación de los funcionarios de Madrid cuyos servicios no fueran imprescindibles. Difícil de concretar para todos los casos particulares, en la Sesión de la CD del 27 de noviembre, primera celebrada tras su traslado a Barcelona, se ordena a Barinaga su adscripción a la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valencia y la clausura del Laboratorio, con lo que desaparecían las dotaciones económicas de la JAE para remunerar al Director y los profesores colaboradores y para sufragar las publicaciones.

Recibidas las oportunas notificaciones, un disciplinado Barinaga, escribe el 1 de diciembre de 1937 al Secretario de la Comisión dando por concluido un período muy singular:

“Mi querido amigo:

Hoy he recibido su atenta del 29-11 y atendiendo a sus indicaciones he clausurado en el acto el Laboratorio Matemático, quedando por consiguiente suspendida toda actividad del mismo. Transmita al Sr. Subsecretario [del Ministerio de Instrucción Pública] y a la Comisión Delegada de la Junta mi más sincero agradecimiento por el apoyo que hasta ahora he recibido de ellos y la seguridad de mi amplia comprensión de las circunstancias que motivan su actitud en el momento presente”.

3. CIERRE, REAPERTURA Y FIN DE UNA ETAPA, 1938-1939

Pero ni mucho menos había terminado la actividad del LSM. Comenzado 1938, en una situación en la que el frente de Madrid continuaba firme y la República seguía albergando esperanzas de solución del conflicto a su favor, nuestro Catedrático de Análisis Matemático vuelve a luchar por *su* Laboratorio. Mientras garantizaba su estancia en la capital al integrarse como profesor en el Instituto Obrero de Madrid⁵, no había dejado de trabajar con los pocos colaboradores disponibles al margen del cierre oficial y perseveraba en sus iniciativas ante la CD para conseguir la reapertura del centro. La pretensión no era tan disparatada como podía parecer: otros centros de la JAE continuaron funcionando en Madrid durante toda la guerra, entre ellos destacó el Instituto Nacional de Física y Química, que continuó las investigaciones propias de sus disciplinas y la publicación de los Anales de la Sociedad Española de Física y Química gracias a la tenacidad de su Director en funciones, el Catedrático de Química Inorgánica de la Universidad Central Enrique Moles Ormella.

Durante el mes de febrero se intensifican las gestiones del Director del Laboratorio ante la CD. Ésta, en la Sesión del día 14, “deseosa de continuar prestando su apoyo a la labor del grupo de matemáticos españoles a que pertenece el señor Barinaga, acuerda pedirle una nota concreta de los trabajos que es posible organizar este año, con indicación de los colaboradores y demás noticias relevantes”. Además, aprueban el presupuesto de 437,5 ptas. para la impresión de otro número de *Matemática Elemental* y el abono a Sánchez Pérez de la cantidad que se le debía por trabajos realizados en octubre y noviembre de 1937.

En este sentido, transmitiendo y precisando las condiciones de la CD para que el LSM pudiera entrar en funcionamiento nuevamente, escribe el 28 de febrero Navarro Tomás a Barinaga. Al poco tiempo, el 8 de marzo, éste le

⁵Esta vinculación será el cargo inculpatario que se utilizará contra Barinaga, una vez terminada la guerra, durante su proceso de depuración. Ver, por ejemplo, González Redondo, F. A. y Villanueva Valdés, M. A. (2001), “1939, el proceso de depuración de Blas Cabrera”, en *El Magnetón*, n.º 7 (febrero), 2-3.

responde enviándole los programas investigadores de los colaboradores que continuaban trabajando -o se ofrecían a colaborar- en el Laboratorio en esos momentos:

“Mi querido amigo:

Contestando a su carta del 28 de Febrero le adjunto las comunicaciones que me dirigen los Sres. Rodríguez Bachiller, San Juan y Gallego Díaz para satisfacer los deseos informativos de esa C. D. En cuanto al Sr. Pineda, no he recibido contestación todavía; y en cuanto la obtenga se la enviaré a usted. Y respecto a mí puede incluir en el programa del curso actual la continuación del “Estudio de los Cuerpos Cuadráticos Reales” ya anunciada en el programa de 1937, y las “Aplicaciones del cálculo de Probabilidades a la Lógica en el sentido de Reichenbach”. Del primer trabajo tengo compuesta la mitad, aproximadamente, y del segundo, solamente algunos puntos. Pero, para dar a la imprenta cualquiera de ellos necesito ante todo la consulta de las obras pedidas a la Junta de Relaciones Culturales”.

Estos proyectos le habían sido enviados a Barinaga por los interesados los días precedentes. Por ejemplo, el 6 de marzo le había escrito Ricardo San Juan⁶:

“Respetable colega:

Atendiendo sus indicaciones expongo a continuación los títulos y el estado actual de los trabajos de Análisis matemático en que he venido ocupándome el curso actual.

I. Derivación e integración de series asintóticas y sus aplicaciones a la teoría de la aproximación asintótica óptima (Dispuesto para su publicación y cuya copia le remito a la mayor brevedad).

II. Definida una clase C_A de funciones cuasiasintóticas mediante sus cotas A_m que cumplen la condición de Carleman, ¿se pueden elegir otras cotas que cumplan la condición más restringida de Denjoy? Hemos demostrado que esto es posible cuando las funciones son periódicas y estamos estudiando qué acontece en el caso general.

⁶Curiosamente, esta carta no se conserva en el expediente institucional del LSM ni en el personal de San Juan, sino en el de Julio Palacios Martínez, Catedrático de Termología en la Universidad Central, quien también permaneció en Madrid a lo largo de la Guerra y que al terminar ésta jugará un papel decisivo en la readmisión sin sanción de San Juan y el retorno a España de Esteban Terradas Illa y Julio Rey Pastor.

III. Condiciones necesarias y suficientes para que coincidan dos clases de funciones cuasiasintóticas C_A y C'_A (Iniciado a propuesta del Prof. M. S. Mandelbrojt).

IV. Condiciones necesarias y suficientes que debe cumplir una sucesión de números positivos M_n para que exista una función real $f(x)$ de variable real indefinidamente derivable cuyas derivadas sucesivas $f^n(x)$ tengan como valores máximos de sus módulos $|f^n(x)|$ en un intervalo (a, b) dichos números M_n , esto es, sea

$$\begin{aligned} |f^n(x)| &\leq M_n \text{ para todo punto de } (a, b) \\ |f^n(x)| &= M_n \text{ para un punto al menos de } (a, b) \end{aligned}$$

(Pendiente de una consulta hecha al Prof. M. S. Mandelbrojt de la Universidad de Clermont-Ferrand).

También se mostraba ilusionado con el tema Tomás Rodríguez Bachiller, quien se dirigía a Barinaga en los siguientes términos:

“Querido amigo:

Contesto a tu amable requerimiento para formar parte del Laboratorio Matemático, aceptando con gusto la invitación.

Aun cuando desde mi época de becario he seguido colaborando en las Revistas, ahora puedo intensificar mi colaboración.

Tengo entre manos un estudio de conjunto y lo más completo posible de las “Representaciones continuas de espacios abstractos”, que puedo seguir ahí con vosotros, siempre que se me facilite la información bibliográfica indispensable para dar a la imprenta con las necesarias garantías los resultados que vaya obteniendo.

Ya sabes, conociendo tu mis aficiones, que para mí una de las tareas que me es más grata es la de ayudar y animar la formación matemática de muchachos que muestran interés por nuestra ciencia”.

De manera análoga, el tercero de los solicitados por el Director, José Gallego Díaz, presentaba el siguiente plan de trabajo:

“a) Continuar mis trabajos sobre la cinética de la fermentación alcohólica -ya iniciados en el artículo que se acompaña- para la determinación estadística de los parámetros que figuran en mi ecuación general (3). Plantear el problema de su generalidad como ecuación integro-diferencial aplicando la Teoría de Volterra y Fredholm.

b) En el campo de la Biología Matemática, estudiar las características matemáticas del parasitismo múltiple para su aplicación intensiva en la lucha contra las plagas del campo”.

Recibidos y analizados todos estos escritos, el 12 de abril escribe Navarro Tomás a Barinaga expresando la buena voluntad de la Comisión pero imponiendo nuevos requisitos formales que debían cumplirse antes de tomar ninguna decisión:

“Mi querido amigo:

En la sesión celebrada por la Comisión Delegada el día 1º del corriente he dado cuenta de sus cartas del 8 y 12 de Marzo último, en las que se refiere a los planes de trabajo que tendría el Laboratorio Matemático en una nueva etapa. La Comisión tiene todo interés en facilitar estos propósitos; mas no ha podido tomar acuerdo sobre ellos, toda vez que no conoce cuál es la situación oficial de los colaboradores que usted propone. Algunos de ellos, al parecer, están adscritos a enseñanzas en Valencia y esto dificultaría su incorporación al Laboratorio de Madrid. Por esto es conveniente que usted nos envíe una nota concreta acerca de dicha situación de los colaboradores y de los trabajos que realmente se pueden comprometer a realizar bajo la dirección de usted.

Siento que todo esto retrase algo sus deseos, que son los nuestros también; pero ya comprenderá que la Comisión Delegada no puede proceder de otro modo, pues éstas son las normas a que ha venido ajustándose siempre la Junta.

Las facturas de Nuevas Gráficas han sido aprobadas y se enviarán en breve a Felipe Sierra para que abone su importe”.

En respuesta al Secretario de la Comisión, el 18 de abril de 1938 Barinaga no esconde su irritación por la tardanza de la CD en aprobar la reapertura oficial de un Laboratorio que no había dejado de ‘funcionar’ en todos esos meses:

“Mi querido amigo:

Contesto a su carta del 12, recibida el día 16.

He de confesarle que no acierto a comprender la cadena de dificultades que, según, ha encontrado la Comisión Delegada para retrasar tan prolongadamente la aprobación explícita de mis propuestas. Usted sabe, mejor que yo, los perjuicios que tal actitud nos ha causado. A pesar de ello, y en vistas de su última carta, he vuelto a requerir a mis colaboradores para que me faciliten la documentación oficial que les autoriza para permanecer en Madrid, y a la que doy curso sin demora. ¿Puede usted decirme cuáles de estos colaboradores “al parecer, están adscritos a enseñanzas en Valencia”, como usted afirma en la referida carta?

Yo estoy seguro de los buenos deseos de usted, pero estoy también decidido a dejar constancia de la tramitación de este asunto, para que, en su día, pueda enjuiciarse la actuación de cada uno de nosotros.

La orden ministerial de mi incorporación al Instituto Obrero de Madrid está en el Ministerio. Le ruego me devuelva los documentos”.

El 27 de abril respondía Navarro Tomás, también en un tono menos cordial que en ocasiones anteriores, pero con los buenos deseos que siguieron guiando al Ministerio de Instrucción Pública, en general, y a la JAE, en particular, durante toda la guerra:

“Mi querido amigo:

Contesto a su carta del 18. He de significarle mi extrañeza por esa alusión que usted hace a dificultades encontradas por usted para la aprobación explícita de sus propuestas, siendo sí que la Comisión Delegada viene procurando atender sus indicaciones con el cuidado que merecen. Olvida usted, sin duda, que el Laboratorio Matemático se halla en suspenso desde el mes de Noviembre [...]

Ahora bien, en su carta del 12 de Marzo pide usted autorización para elevar la propuesta de haberes correspondientes a los meses de Diciembre, Enero y Febrero últimos “del personal que ha continuado de modo efectivo prestando su colaboración a instancia mía”. Como usted comprenderá, esta continuación de los trabajos, aun siendo laudable, no se compagina con la suspensión de las actividades del Laboratorio a que usted se refiere [en la carta del 1 de diciembre de 1937]. La Comisión Delegada necesariamente ha de estudiar el difícil caso que usted plantea y someterlo a la Superioridad, cuya orden de clausura del Laboratorio fue atendida por usted y nosotros en su día. Por otra parte, hemos de atenernos a las disposiciones dadas por el Gobierno respecto a la evacuación de Madrid, y de aquí las certificaciones que habíamos solicitado de usted respecto a los Sres. Gallego Díaz, San Juan Llosá, Rodríguez Bachiller y Srta. Mauriz Menéndez, cuya residencia oficial en Madrid necesitaba ser justificada para tomar acuerdo. Ahora, con todos estos elementos de juicio y las cartas de usted podrá la Comisión Delegada examinar el asunto de la reapertura del Laboratorio y abono de los haberes retrasados a que usted se refiere.

Respecto de las publicaciones, nuestro deseo coincide con el de usted, pero seguimos sin disponer de papel. Así se lo he dicho al Sr. Ministro en la visita que le hizo la Junta recientemente, prometiendo él apoyar las gestiones que venía haciendo para obtenerlo. Tenga usted la seguridad de que, si lo logramos, tendremos mucho

gusto en facilitarle lo que necesita para las publicaciones del Laboratorio Matemático, bien que además ahora haya de tenerse en cuenta la dificultad de las comunicaciones.

Devuelvo a usted los documentos, según me pide”.

La impaciencia después de tantos esfuerzos hace que el 10 de mayo escriba nuevamente Barinaga a Navarro Tomás:

“Mi querido amigo:

He recibido su carta del 27 último y los documentos que le envié. Espero que usted activará la resolución definitiva del asunto de este Laboratorio, que lleva ya cinco meses en tramitación, y que tendrá la bondad de comunicármela tan pronto le sea posible.

Creo suficientemente aclarados mis propósitos, los cuales, en esencia, se reducen a procurar continuar prestando mis servicios y los de mis colaboradores en la amplia obra de Cultura que la Junta realiza”.

Por fin, las gestiones del tenaz Barinaga darán sus frutos. El 28 de mayo de 1938 el Vicepresidente de la Comisión Delegada de la JAE le escribe desde Barcelona comunicándole la autorización para la reapertura del LSM:

“En sesión celebrada por esta Comisión los días 26 y 27 del corriente se tomó el siguiente acuerdo:

«Dada cuenta de las cartas fechas 18 de Abril último y 10 del actual, que dirige el Director del Laboratorio Matemático señor Barinaga sobre la reapertura de dicho centro y abono de remuneraciones a los colaboradores, se acuerda manifestarle el desagrado de la Comisión por algunas de sus injustificadas manifestaciones y considerar nuevamente abierto el Laboratorio desde primero de Marzo, a los efectos de nómina, para los colaboradores que tenían en dicha fecha residencia oficial en Madrid».

Lo que comunico a usted a los efectos oportunos”.

De hecho, como hemos ido viendo en las cartas transcritas arriba, en el Laboratorio se había seguido trabajando a lo largo de los meses de 1938 transcurridos dando origen a nuevos artículos científicos.

En la *Revista Matemática Hispano-Americana* se publicaron:

“Una propiedad de las sucesiones de números positivos” (Ricardo San Juan Llosá)

“Nota sobre la cuestión n° 122” (José Barinaga Mata)

Del mismo modo, en *Matemática Elemental* aparecieron:

“Concepto de medida” y “Sobre el Ejercicio 318” (José Barinaga Mata)

“Sobre un teorema de Césaró” (José María Orts Aracil)

“Demostración del denominado último o gran teorema de Fermat para los exponentes de forma $4n$ ” y “Sobre el Ejercicio 352” (Manuel Vázquez Vázquez)

Pero se trataba de una tarea que no por encomiable, dejaba de resultar casi milagrosa y no podía durar mucho más. Por un lado, avizorándose el final de la Guerra a favor de los sublevados tras la batalla del Ebro y posterior separación de Cataluña del resto de la España republicana, el Gobierno Nacional provisional declara disuelta la Junta para Ampliación de Estudios (y sus centros). Por otro, el Gobierno de la República transfiere sus exiguos recursos a otros ámbitos, en un esfuerzo desesperado de resistencia que durará hasta marzo de 1939, a la espera de que comenzase una Guerra Mundial contra Alemania que obligase a los que posteriormente serían aliados a defender la legitimidad del 36. Pero ya sabemos que las cosas transcurrieron de otro modo: había terminado una etapa. En abril, el nuevo Estado emprenderá la reorganización de la vida científica, cultural y universitaria del país desatando un doloroso proceso de depuración que también afectará profundamente a la comunidad matemática española, al LSM y a la SME durante los primeros años cuarenta. Pero ésta es otra historia⁷.

A modo de consideración final puede apuntarse que las vicisitudes de la *Sociedad Matemática Española* durante estos trágicos años corrieron parejas con las del *Laboratorio Seminario Matemático* de la JAE. Ambas instituciones compartían locales, dirección, profesorado, publicaciones, subvenciones, gastos, etc. Sin embargo, aunque en íntima correspondencia, también es otra historia.

Francisco A. González Redondo
Departamento de Álgebra
Facultad de Educación
Universidad Complutense de Madrid
28040 Madrid
correo electrónico: faglezr@eucmos.sim.ucm.es

⁷Al tema hemos dedicado ya algunas páginas. Puede verse: González Redondo, F. A. y Villanueva Valdés, M. A. (2001), “Guerra Civil y depuración universitaria”, en *Revista de la Fundación General de la Universidad de Alcalá*, n° 1 (abril), 17.